

Usando la Crítica Constructiva Para Ayudar a los Niños Aprender en el Hogar

por Becky L. Spivey, M.Ed.



Como padres, nosotros tenemos la obligación de enseñarles a nuestros niños a comportarse apropiadamente, tratar a otras personas como quieren que los traten a ellos, ser respetuosos, siempre hacer el mejor trabajo que puedan, y esperanzadamente, aprender de sus propios errores. Esto requiere que nosotros les ofrezcamos a nuestros niños la crítica constructiva para ayudarlos a lograr estas metas. Cuando los niños cometen errores o hacen algo mal, nosotros debemos aprovecharnos de esos momentos de enseñanza y proveerles sugerencias significativas para corregirlos o volver a dirigirlos sin “desinflar” su autoestima o provocar roces entre la relación de los padres y los hijos.

Como padres, siempre estamos listos para ofrecer lo que creemos es la crítica constructiva; sin embargo, a veces no tenemos la habilidad de determinar esa línea estrecha entre la crítica constructiva y la crítica negativa. Los niños quieren y necesitan la aprobación de sus padres. Cuando los padres públicamente o abiertamente dicen críticas, los niños se retiran o se desaniman, pueden sentirse decepcionados, como un fracaso, y pueden hasta negarse a cambiar o corregir sus errores. El expresar críticas sin la parte

“constructiva” logra nada; es simplemente criticar. Guiando y enseñándoles a los niños a hacer tareas o comportarse apropiadamente al dar ejemplos o proveer “pistas” o información constructiva inteligentemente envía el mensaje que nos ocupamos de ellos y queremos ayudarlos a ser exitosos.

Pistas Para Proveer la Crítica Constructiva en el Hogar

A menos que los niños estén haciendo algo que pose un riesgo alto con resultados desastrosos, a veces es mejor dejarlos resolver las cosas por sí mismos y aprender a través de experiencias en vez de decirles paso a paso lo que deben hacer, lo que no deben hacer, o lo que podrían hacer mejor. La experiencia a veces es el mejor maestro. La “crítica constructiva” debe alentar, animar, ser útil, y oportuna – no negativa. Cuando le ofrezca a los niños la crítica constructiva acerca del trabajo de ellos, el comportamiento, o el intento de hacer las cosas por sí mismos, piense acerca de lo siguiente...



- Aunque el niño/a te frustre/exaspere o te saque de quicio, absténgase del uso del lenguaje denigrante, el uso de un tono de voz enojado o frustrado, o de menospreciar sus errores honestos.

Los niños tienen sentimientos también. Imagínese que usted es el receptor del consejo - ¿Cómo desearías que alguien te ayudara o te enseñara?



- Cuando hay una necesidad para la crítica, esté listo para enseñar. Usted debe tener toda la atención del niño/a antes de expresar sus preocupaciones. Dirija su crítica constructiva hacia el

comportamiento o el error, no hacia el niño/a. Haga un ejemplo de lo que usted desea que sus niños aprendan al tomar el tiempo necesario para

demostrarles o compartir cómo usted aprendió durante la niñez suya lo que ellos intentan hacer. No tenga la actitud de "haz lo que digo." Pregunte, "¿Puedo demostrarte lo que usualmente trabaja para mí?" "Permíteme enseñarte lo que me ayuda a mí..." "Cuando yo tenía tu edad, mi abuelo/mi maestro/mi entrenador me enseñó a..." Ofrezcale al niño/a una oportunidad de corregir el error de él/ella aunque éste sea repetir la tarea que no fue hecha apropiadamente o corregir un comportamiento inapropiado o incorrecto.



- Nunca haga comentarios hirientes o basados solamente en la opinión suya; esté lista/o para reconocer las acciones o los comportamientos con una lección o con una sugerencia útil y amable.

El uso de palabras positivas da rendimiento a resultados positivos. "Tú haces _____ muy bien. La próxima vez, también puedes intentar..." "Esta manera me ayudó mucho también cuando yo estaba aprendiendo a..."



- Nunca use sobrenombres o etiquetas, aunque esté bromeando. Imagina si una persona te llamara "Gracia" porque te tropiezas mucho o si te llamaran "Einstein" cuando no pasas una prueba

– o hasta peor, al frente de otras personas. Nunca critique a los niños descaradamente al frente de otras personas. Es difícil suficiente aceptar críticas, aunque sea la crítica constructiva, cuando hay una audiencia presente.



- Aproveche los momentos de enseñanza ofreciendo su ayuda y la crítica constructiva – a no ser que realmente no sea el momento o el lugar para hacerlo. El momento adecuado es todo; no espere hasta que el niño/a haya olvidado el incidente o el error. Hágale claro a su niño/a



que usted está ofreciendo sugerencias y la crítica constructiva para que él/ella pueda hacerlo mejor la próxima vez. Trate de no pensar en los errores del pasado de su niño/a. La crítica constructiva es para el futuro, no el pasado.



- Use una voz que tenga el tono de una actitud servicial. Una reacción repentina y el grito o el uso de comentarios derogatorios desinflan la autoestima y "entra por un oído y sale por el otro." Si su niño/a escucha coraje en la voz suya, eso es todo lo que él/ella va a oír. Nuestra meta como padres es de dar crítica constructiva sin dolor y con mucha diplomacia para que el niño/a la reciba apropiadamente y aprenda de ella.



- Recuerde, a veces la mejor cosa para decir es decir absolutamente nada. Cuando los niños se dan cuenta por sí mismos de sus errores, ellos son menos probables de repetirlos. No hay nada de ganar señalando y pensando en los errores de ellos cuando es obvio que aprendieron algo debido al error.

Más Handy Handouts® GRATIS, visite www.handyhandouts.com